

PANDORA

VOCERO LIBERTARIO Y CONFEDERAL

VITORIA-GASTEIZ

Nº 132 ~ OCTUBRE 2020

CNT VITORIA NO COGIÓ VACACIONES EN AGOSTO. ARTIUM EN LUCHA

Acercarse al Artium requiere del deseo de acercarse a una selección de creaciones artísticas: un espacio compacto, blanco, imponente ubicado en el centro de la ciudad, en una calle muy transitada. Como población espectadora podemos maravillarnos ante el proyecto; y, una vez visitado, decidir si nos aportó o no algo. Una vez visitado, podemos decidir si hemos crecido tras conocerlo, porque de eso se trata ¿no? Podemos transitar por sus salas, casi nunca muy concurridas, y reflexionar acerca de lo que hay detrás.

Este verano hemos averiguado algo de lo que hay detrás: un presupuesto sobrecargado en manos de una fundación semi-pública con filosofías aparentemente altruistas fundamentada en la explotación y la precarización laboral de unas cuantas compañeras. Más de una década llevan trabajando con turnos de trabajo bastante incompatibles con la tan traída y llevada conciliación, y con jornadas parciales que les obligan a casi todas ellas a tener que buscarse otros trabajos para poder llegar a fin de mes. Subcontratadas por una empresa con oficinas lejanas, sonríen y atienden incansables a un público variopinto que les habla en diferentes idiomas. Casi todas ellas sobre cualificadas, son remuneradas a precio de saldo, y sus tareas rozan el “chica para todo”. Sus funciones han ido adaptándose a las necesidades y a los intereses de ambas empresas: la que les contrata, y la que se beneficia de los servicios que prestan. Pero sus voces y necesidades han sido ignoradas. Como tantas veces ocurre hoy en día: demasiados jefes y jefas, que ni siquiera sabes dónde están.

Este verano la subcontrata anunciaba que no podía hacer frente a los costes. Y la fundación sacaba a concurso los servicios.

Las compañeras decidieron decir basta, se organizaron, valoraron la situación y anunciaron: tres paros parciales, tres días de huelga, y, finalmente, si no se llegaba a ningún acuerdo, una huelga indefinida.

Detrás de todo ello, hay mucho desgaste: reuniones, discusiones, miedos que van y vienen, presiones, y el día a día, que te impide descansar, e incluso, ver con claridad. Algún que otro sinsabor... Pero ahí estábamos apoyando desde el sindicato: durante los tres paros parciales, franqueaban el acceso al cubo impoluto las banderas de CNT, también impolutas. Responsables y guardando las distancias preceptivas, mostrábamos a la ciudad, que se precia de este espacio vanguardista, que detrás de este proyecto grandilocuente hay miseria y explotación. Anticipándonos a las jornadas de huelga, en el local anduvimos pintando unos veinte metros de pancartas. Los tonos rojinegros lucían su importante protagonismo sobre el blanco. Colocadas en lugares estratégicos de la ciudad: gritaban ese “Artium en lucha” y ese “Artium borrokan”. Tuvieron más prisa en quitarlas que en sentarse a dialogar y a negociar con las compañeras afectadas. Pero no vamos a decir que fuera estéril: ninguna empresa se ha presentado al concurso, y las autoridades locales se han sentado, al menos, a escuchar las demandas y peticiones así como los múltiples malestares de las compañeras afectadas. La huelga indefinida ha sido desconvocada. Queda todavía por impulsar y ampliar el trabajo de la sección sindical; y desde fuera, no descansaremos.

También fuera hubo sinsabores: verificar que los medios de comunicación invisibilizan premeditadamente la acción del anarcosindicalismo y ningunean las opciones y alternativas que no bailen al son que tocan las autoridades duele. No obstante, eso nos permite comprobar que nuestra labor es más que nunca necesaria. Si tanto molesta, es porque es eficaz, e imprescindible. Las voces más fácilmente domesticables son las que inundan las portadas ¡qué le vamos a hacer! Nosotros y nosotras estuvimos allí, porque CNT Vitoria no coge vacaciones, ni siquiera estivales...

Columba Elosu



FORMACIÓN EN CNT VITORIA-GASTEIZ

El pasado sábado, 12 de septiembre, preciándonos de comenzar curso aplicadamente, asistíamos a una formación impartida por el compañero Simón de CNT Logroño y organizada por CNT Vitoria.

Nos anticiparon que era formación básica, y nos encontramos con un montón de nociones fundamentales e imprescindibles para poder enfrentarnos a los contratos de trabajo, a las legislaciones, convenios y normativas que los rigen, y a los recibos de pago de salarios o liquidaciones.

En estos tiempos difíciles, la organización se ocupó de que no hubiera ningún desajuste o contradicción respecto a las medidas restrictivas derivadas de la pandemia, y pudimos reunirnos cuarenta personas deseosas de aprender y comprender las relaciones entre las empresas y los trabajadores y trabajadoras, así como los modos de regularlas.

El compañero Simón haciendo uso de pizarra y tecnología nos llevó por los entresijos y recovecos de las relaciones laborales explicando con claridad conceptos claves. Se alzaban las manos sin parar, y mostró una cuidada paciencia para ahondar en aquello que se nos escapaba, o queríamos matizar y ampliar.

De la teoría a la práctica, y viceversa, fue alimentando su exposición con el resultado de conflictos vividos, acompañados, y gestionados. Nos contó de conflictos de aquí, y de allá. Dedicó un tiempo, que nos supo a poco, a la gestión del trabajo sindical dentro del sindicato, y nos facilitó documentos prácticos para poder hacer frente en el día a día a las consultas laborales. Luego, trató los despidos, esos temidos e injustos fantasmas que planean sobre nuestras cabezas constantemente. También abordó cuestiones relativas a las horas extraordinarias y a las inspecciones de trabajo entre otras muchas. No le podíamos pedir más, pero seguimos alzando los brazos para preguntar... Y él, seguía explicando y aclarando dudas.

Comimos alrededor de una mesa casi improvisada, con prisas; y, la sobremesa no dio para mucho café ni para mucha cháchara porque nos esperaba la parte práctica que se desarrolló durante la tarde. Quizás, lo más interesante, coincidíamos entre las personas asistentes, sin desmerecer la teoría, siempre tan necesaria. A modo de examen, cual simulacro, y, para poner a prueba lo que sabíamos, y lo que habíamos aprendido, estuvimos trabajando en grupos un caso que conllevaba conflicto laboral. Debatimos y expusimos nuestras conclusiones, intercambiando opiniones. A grandes rasgos, coincidíamos. O, lo que era lo mismo, los y las estudiantes habían recibido las enseñanzas del maestro.

Finalizó la jornada con múltiples aclaraciones, los rutinarios cuestionarios de valoración y evaluación; y, muchos deseos de continuar formándonos.

HAY ODISEAS IMPRESCINDIBLES: NO VA DE CINE AUNQUE LO PAREZCA

Un gil, nos cuentan en los primeros segundos de la película, es una “persona lenta a la que le falta viveza y picardía. El laburante [currante, diríamos por estos lares], ese tipo honesto, gente que acepta las normas, termina siendo sinónimo de gil. Pero un día el abuso al que estamos sometidos los giles termina siendo una patada en los dientes y uno dice basta, y se encuentra haciendo algo que nunca se hubiera imaginado hacer.”

Nunca me pareció tan necesaria una obra creativa como está a la que me refiero. Y digo nunca en cuanto miro por la ventana y veo cómo van menguando impunemente nuestros más básicos derechos. **La Odisea de los Giles** (2019) está ambientada en la Argentina del corralito, de la aniquilación brutal de los ahorros de los currantes, y de la privatización salvaje de lo público. Pero podemos ubicarla en barrios cercanos, quizás, en los mismos en los que vivimos hoy y ahora.

Arrancan las casi dos horas de película con la improvisada asamblea en la que unos amiguetes se reúnen para ver las posibilidades de volver a poner en marcha de manera cooperativa unos silos abandonados que lucen un gran cartel donde leemos “La Metódica”. Belaunde, un mecánico, jefe de una estación en la que el tren ya no se detiene; Fontana, dedicado a reparar cubiertas, porque haya o no haya crisis las cubiertas no dejan de pincharse, y porque es el trabajo ideal que deja al currante pensar; Perlassi y su compañera Lidia; dos hermanos que se comieron la mitad de la inversión de una industria ganadera; la Señora de Llanos; el Turco Safar; el Loco Medina, residente al borde de la laguna y experto dinamitero que pesca desarrollando sus capacidades; Carmen, la empresaria del sector de los transportes y su hijo, Hernán, se sientan y reúnen más buenas intenciones que monedas. Pero, sobre todo, sueñan, y sueñan juntos.

Hay odiseas que merecen ser emprendidas: hoy Ítaca está hecha de un techo digno, un trabajo digno y un plato de comida digno.

Y una banda sonora nos cuenta que “el burrito sencillo va solito al corral, buscando el amo bueno que le dé libertad. Yo me pongo tu uniforme, vos me das de almorzar; rumiante de una idea que nunca te tragas; esa gran zanahoria que te muestra papá (...)”.

Tras esos acordes Ricardo Darín, Adalberto Luis Brandoni, Chino Darín, Verónica Llinás, Daniel Aráoz, Carlos Belloso, Rita Cortese, y Andrés Parra vienen a toparse con la justicia encarnada en leguleyos y el poder financiero: escapate en el que ven crecer sus ilusiones. Pero no tardan en toparse con una falsa justicia: muro contra el que se estrellan todas las ilusiones y crecen imparable la pobreza, la angustia y la desesperanza. Ahí es donde nos olvidamos de la Argentina del corralito y como espectadores no podremos escapar sin pensar en los cercanos desahucios; las tan traídas y llevadas “colas del hambre”; y, las moratorias concedidas por y para propietarios de diez viviendas en alquiler.

Dirigida por Sebastián Borensztein, la película está basada en la novela *La noche de la Usina* (2016), escrita por Eduardo Alfredo Sacheri. El guion de la película fue escrito por ambos.

Y porque “un buen anarquista tiene que estar siempre a dos pasos delante del enemigo” vuelven a reunirse. Pero esta vez entran en algún que otro formalismo asambleario. “Señores, señoras, hoy es un día histórico porque vamos tras el sueño de Mikhail Bakunin, el padre del anarquismo. Esto es: el individuo por encima del Estado y de las instituciones; el hombre que toma las riendas de su destino; que en nuestro caso es recuperar lo que nos pertenece”. A ese hombre le añadiremos una mujer que también toma las riendas de su destino.

Ahí, Ítaca deja de ser la isla de la calma, la utopía soñada. Hay odiseas que deben ser emprendidas: ahí Ítaca es recuperar el techo digno que nos han arrebatado; Ítaca es percibir un salario por un trabajo realizado; ahí, Ítaca es impedir que nos vacíen el plato de comida tras haberla preparado. Y “no hace falta decir que estamos a punto de meternos en un problema mucho más grande que el que ya tenemos”.

Resulta casi inevitable recordar **La estrategia del caracol** (1993), dirigida por Sergio Cabrera. Otra obra creativa que así mismo oscila entre la comedia y el drama, como la vida, nada más ni nada menos. Ambas nos dibujan escenarios en los que la única vía es la solidaridad. Y no es sólo Colombia lo que está en la gran pantalla; ni se trata solo de Argentina lo que relatan los fotogramas... ¡Abran la ventana, y miren! ¡Salgan a la calle y vean! Frente al acoso laboral, al acoso inmobiliario, al acoso político, y al acoso financiero que estamos sufriendo no hay más salida que la solidaridad y el apoyo mutuo.

Divina Elguea

LA JUSTICIA

La justicia es una cosa que no llego a comprender,
Pues lo que en realidad es justo, no suele prevalecer.

Partiendo de esa base, tendríamos que entender,
Que algo que no se cumple, no tiene sentido de ser.

La utiliza el rico y también el estado,

La peor desgracia del proletariado.

Ley ciega, ley ignorante, ley que no es ley.

Mentira, venganza, represión, castigo.

Violencia gratuita carente de sentido.

Es una patraña que la autoridad,
con el paso del tiempo convierte en verdad.

La justicia es ciega, nos hacen creer

Y no hay mas ciego que el que no quiere ver.

Anónimo

www.vitoria.cnt.es/mh

Álava Libertaria

Memoria Histórica Anarquista y de CNT en Álava



Sede: Correría, 65 bajo 01001 Vitoria - Gasteiz
Horario: L-V 19:00 a 21:00 y X de 10:00 a 12:00
Dirección Postal: Apdo. de correos 1554
01080-Vitoria-Gasteiz
Teléfono: 945 282 974 - 688 861 364

E-Mail: vitoria@cnt.es
Web: vitoria.cnt.es
Twt: @CNTVitoria
Fb: @CNTVitoriaGasteizCNT
Instagram: @cntgasteiz